

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 50
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 50
Extranjero.....	Año..... 55 50
En las demás naciones.....	Trim..... 20 50
	Año..... 80 50

VENTA

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	30 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 3 50
En las demás naciones.....	30 núm. 4 50
Núm. del día.....	5 cént.
Núm. atrasado.....	25 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO

POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Miércoles 27 de Marzo de 1889

MADRID—NUM. 4.892

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las Librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18 principal, y en Barcelona señores Beldós y C. Escudillera, 80.

REMITIDOS.

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Cammarthen, 51; director, Mr. Lorette.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

JUICIO ORAL Y PÚBLICO

Al fin ha llegado la hora, no tan sólo de saber la verdad, sino de conjurar las invenciones, más ó menos románticas, con que algunos estimados colegas nuestros—moridos sin duda por un buen propósito—habían atiborrado las cabezas del honrado público. De toda aquella infernal balumba, quedará poco ó nada dentro de unas cuantas sesiones, porque las fábulas adoptadas por unanimidad llevan consigo un gravísimo inconveniente. El de que baste el conocimiento de un par de hechos concretos para destruir de una vez innumerables cálculos é hipótesis.

Los que habían seguido con ardor ciertos caminos han tocado ya las primeras consecuencias. La gente se figura (aunque en estos últimos tiempos se había puesto un tanto recelosa) que era como artículo de fé cuanto le habían dicho: que Vazquez Varela tenía aspecto de ogro, voz agnada y resaca de resaca, mirar torcido y ademanes ruñanes; que Higinia, Dolores y María Avila llevaban en la cara la expresión de su inocencia, y aparecían más bien desdichadas que culpables, llegando alguna á inspirar por su traza, agradable é inteligente, verdadera simpatía. Quizá hubiese en la Sala espectador dispuesto á dirigir en voz baja á la Balaguer aquella famosa y benévola pregunta:—«¿Lloras usted, Higinia?»

El desencanto fué tan grande como la sorpresa al advertir que Vazquez Varela era un joven insignificante, con exterior lo mismo de clérigo que de escolar ó de paseante en corte; y que la Higinia y la Dolores, lejos de inspirar interés, se conquistaban desde la primera vista todo género de prevenciones y desconfianzas.

Aumentóse la decepción con las preguntas de la acción popular. Dijérase que los representantes de ella, especialmente el Sr. Ballesteros, no sabían á punto fijo lo que habían de preguntar para sacar de ello algún fruto. Hasta el Sr. Ruiz Jimenez, persona discretísima (pero nada convencida de la bondad de su causa ni de la eficacia de su intervención), dió lugar una vez, con una interrogación á lo Jourdain, á sonrisas y murmullos del auditorio.

No fué esto lo peor, sino que después de las solemnes y triplicadas ratificaciones de la Higinia y de la serena declaración de Vazquez Varela, todo el mundo se echó á recordar que los representantes de la acción pública tenían y tienen pedida la pena de muerte contra el referido joven, en quien no ha hallado la Sala culpabilidad alguna.

Y basta de preámbulo. Pocas palabras diremos de la mise en scene, de la avidez de la muchedumbre, agolpada ante el palacio de Justicia, de la venta de puestos, y de los mil y un episodios agradabilísimos para todo lector de hojas extraordinarias. Como que no llevamos en esto interese particular, y si tan solo el de cooperar á la publicidad del juicio. A cosa de las doce llegaron los procesados y acusados; á las doce y media ocuparon sus puestos en el chico salón (lleno ya de damas y caballeros) los periodistas, y á la una ocuparon los señores del tribunal sus asientos.

EL TRIBUNAL Y LOS DEFENSORES

Constituyen aquél los Sres. D. Victoriano Hernandez, presidente; D. Segismundo Carrasco y Moré, ponente, y los magistrados D. Gonzalo de Córdoba y Ceriala, D. Luis Mira y Guiner, y D. Fernando García Briz, actuando como secretario don Pablo Iruegas, y por habilitación del mismo don Nicomedes Benigno Gutierrez y Utrera.

Sostiene la acusación pública D. Salvador Viada y Vilaseca, fiscal de la Audiencia; ejercitan la acción popular el procurador D. Constantino Roderio y los letrados D. Antonio María Ballesteros, en unión de los Sres. Ruiz Jimenez, Moya y Ortega; intervienen como querrelante particular el procurador D. José María Villa y el letrado D. Clementino Martínez Muñoz, en representación de doña Angela Vazquez, madre de la interfecta. Defienden respectivamente á los procesados Higinia Balaguer, José Vazquez Varela, D. José Millán Astray y Dolores y María Avila, los abogados de este colegio D. Vicente Galiana y Lora, D. Ignacio Rojo y Arias, D. Luis Díaz Cobeña, D. Ricardo Fernandez Perez de Soto y D. Cristóbal Botella, en sustitución de D. Salvador Fernandez Soler.

Han de emitir dictámen 23 peritos y ser examinados 615 testigos.

En el fondo del estrado se halla la mesa del tribunal; á la derecha de ésta, los bancos del ministerio fiscal de la acusación privada y de la acción pública; á la izquierda, los de los defensores. Detrás de éstos, los abogados del colegio de Madrid; detrás de aquéllos los fiscales.

En el centro del estrado, la mesa con las piezas de convicción, á saber: diez frascos, uno lacrado, que contiene una costilla (la quinta) de doña Luciana; dos llaves, un cuchillo de cocina y pedazos quemados de alfombras, ropas y papeles.

Al extremo, el banco de los acusados, tan sólo separado por la barandilla de los bancos de la prensa. Los periodistas no ven mas que la espalda de Vazquez Varela, pero pueden examinar á gusto á las procesadas.

El insigne Perez Galdós, que nos honra con su compañía, las estudia, y traza sus perfiles, al mismo tiempo que saca notas.

Abrese la sesión, y el secretario da principio á la lectura del apuntamiento.

Contra Higinia Balaguer piden las tres acusaciones la pena de muerte, y contra Dolores Avila la de doce años de prisión mayor, como autora y encubridora respectivamente del delito de robo, con

ocasion del cual resultó la muerte de doña Luciana Balcino.

Respecto de José Vazquez Varela, los ejercitantes de la acción popular solicitan se le imponga la pena de muerte, por considerarle autor del delito complejo de robo con homicidio, que para este procesado debe merecer la calificación de parricidio.

Al Sr. Millán Astray le acusan los representantes de la acción popular de encubridor del expresado delito de robo con homicidio.

Contra María Avila se pidió por la acusación privada y por los ejercitantes de la acción popular la apertura del juicio oral; pero en los escritos de conclusión solicitaron todos que fuese absuelta.

Aprovechemos la lectura para examinar á los procesados, comenzando por la siniestra protagonista.

LOS PROCESADOS

Higinia Balaguer es un tipo digno de estudio, y tan interesante para el médico como para el psicólogo. Un verdadero caso.

Alta y esbelta, de cabeza menuda, gran soltura de brazos, movimientos felinos y suma vivacidad de locución, infunde desde luego recelos instintivos, y á nadie deja formar juicio asentado acerca de la verdad ó de la mentira de sus asertos.

En la conformación de su cabeza hay algo extraño.

Entre el borde superior del pabellón de la oreja y la línea de la bóveda craneana media una distancia excesivamente corta. Aquella bóveda está rebajada, y dijérase que el espesor del cerebro es mucho menor que de ordinario.

La frente es recta y prominente en extremo las órbitas, que forman una eminencia bajo la cual se ocultan dos ojos vivos, inquietos y punzantes. La mandíbula inferior muy pronunciada, como si los dientes inferiores montasen sobre los superiores, ó bien así como si existiera un hábito de morderse el labio de arriba. A consecuencia de esto, la nariz, aunque aguilena, no sobresale y queda dentro de la línea recta del frontal y del mentón. De ahí un perfil recogido, acusado y duro que recuerda algún tanto el de D. José Valero.

Lleva el peinado bajo, y detrás de la oreja descubre una gran extensión de piel desnuda, sin que por eso sea el cabello escaso. La cara, en tales condiciones, es triangular y en punta. La tez se pasa de fina, acusando linfatismo y tal vez algo de herpetismo, pero está ajada por las cavilaciones ó por el sufrimiento.

Viste mantón oscuro, falda de percal y pañuelo blanco, de seda, anudado hábilmente á la garganta. Un francés diría de la Higinia que es de las personas que saben se faire une tête.

Al hablar se exalta y entra toda en ejercicio. Prefiere á las respuestas, las minuciosas descripciones. Está siempre en guardia y aperebida á la defensa. Al recomendarle el fiscal que exponga la verdad, replica con dureza:—No he entendido; ¿qué ha querido decir V. S. con eso? Trata de persuadir y á lo mejor descite. De cuando en cuando pierde el hilo. Entonces se para y sale por el registro de que todo cuanto debe decir está dicho en el último escrito de su abogado. De seguida vuelve á los detalles menudos, y puntualiza las cosas más insignificantes.

Es un espíritu despierto, con gran facultad de concentración, pero concócese que no le caben dos ideas paralelas y juntas en la cabeza. Así, se encomienda á una sola y fija, y retrocede hasta ampararse otra vez de ella, apenas tropieza con cualesquiera dificultades. Hay indudablemente una insuficiencia mental, que se trasparece á veces, pese á lo vigoroso del instinto.

Con algo más de cultura, hubiera podido ser hasta un teólogo.

Ann así, es mujer de cuidado y de recursos.

El desequilibrio interior, más bien que la pasión, origina tal vez sus incoherencias y arrebatos. Ha oído la lectura de las conclusiones con atención profunda. En algunos momentos apretaba los dientes como si quisiera reprimir las lágrimas. En todos permanecía alerta y cuidadosa, tratando de suplir la penetración con la atención para adivinar la marcha y los propósitos de un supuesto enemigo.

Al oír que pedían contra ella por varios lados la pena de muerte, no se inmutó ni cambió de color; no hizo sino pestañear con mayor prisa y con un tic nervioso más acentuado que de costumbre.

Dolores Avila es simplemente repulsiva. La nariz consiste en un muñón que traza casi un ángulo recto poco más arriba del labio. Los ojos oscuros, recelosos, al par que osados; la tez súa y como tumelecta; el cabello alto y espeso, corta la estatura, mequino el busto, desgarrados los ademanes y las actitudes innobles. Lo es más aún la expresión, de llaneza propiamente caica. Cuando oye algo que la disgusta, se santifica, volviendo á todos lados la cabeza como si buscara la conformidad del auditorio.

Su hermana, mucho más bizca que ella, de poco cabello, y de cara desdibujada, es una persona insignificante; pero tampoco infante grandes simpatías.

Ambas visten mantones oscuros. Dolores lleva al cuello un pañuelo azul; María, uno encarnado.

En cuanto á Varela, nada ofrece de particular. Buena encarnación, escasísimo bozo rubio, cuerpo recio, ojos claros, facciones algo acusadas; pero sin los conchabidos bellos, ni el decadente color cetrino. Cabeza gruesa; de occipital casi plano (como quien dice, sin cerebello) y ancha nuca. En la calle pasará inadvertido. En el estrado, los que no le conocían le tomaron al principio por un espectador ó un dependiente. Lleva modesto traje negro de chaquet, guantes del mismo color y sombrero hongo, sin que nada llame la atención en su persona ni en su atavío.

Su voz es como la de cualquiera, tal vez porque se ha restablecido de aquella ronquera tan dejada.

Habla con lentitud, pero no mal, y lo hace y se

produce con cortesía. Sus respuestas fueron sencillas, y muy discretas en lo referente á su madre. En vez de provecho, sacó de ellas pérdida en ocasiones el letrado de la acción popular Sr. Ruiz Jimenez.

El Sr. Millán Astray, sereno y correcto, se sienta á alguna distancia. Se le saltan las lágrimas al oír las acusaciones del escrito de la prensa; pero recobra luego su actitud reservada, decorosa y tranquila.

DECLARACIONES

Leído el apuntamiento y pedida por el fiscal lectura de la lista de testigos y de las pruebas admitidas, se levanta Higinia, llamada á declarar por el presidente. Promete decir verdad. Alegando estar ronca, se acerca al fiscal, y empieza por rechazar una sencilla indicación de este. Su voz débil, al principio, se refuerza á medida que habla y para en chillona.

Repite todo lo que consta en el sumario sobre su entrada en casa de doña Luciana Balcino y demás antecedentes.

Cuenta que en una ocasión la reprendió su señora porque al comprar el petróleo había pagado dos reales en vez de 40 céntimos; que otro día la regañó porque había encontrado rota una taza que le había comprado su hijo; pero como ella se encontraba muy mal, aguantaba todos esos regaños, por temor á no encontrar otra casa donde servir; que el día 1.º de Julio salió su señora á las diez, y volvió á las doce ó doce y media; que le dijo se fuese á paseo y volviese á las seis, porque tenía ella que salir á su vez; y que así lo hizo.

Al llegar á la hora convenida, abrió doña Luciana y le mandó que se preparase en seguida un poco de merluza. Fuese con tal objeto á la cocina, y en ella estaba, cuando oyó que su ama la llamaba á gritos. Corrió tal como se hallaba en su base, y la encontró con unas botas en la mano. De súcia y guarra la motejó doña Luciana, porque no estaban limpias las botas. Excusóse ella con que, habiendo salido por su orden, mal podía haberlas limpiado, y doña Luciana, cada vez más furiosa, le llamó zorra y perra. Usó la serpiente Higinia descomposta. La señora le estampó una bota en la cara, le dió un bofetón y se arrojó contra ella.

Entonces, sin saber lo que hacía, le pagó con el cuchillo pequeño que llevaba en la mano, no sabe cuántos golpes, aunque cree recordar que uno en el pecho. Cayó de espaldas la señora, y ella, pensando en su deshonra y en la deshonra de su familia, arrastró el cadáver, le echó el petróleo y todo el aceite que encontró á mano, y amontonando las ropas y papeles que halló, le prendió fuego para ocultar su crimen.

Fiscal.—¿Usted ha prestado varias declaraciones; ¿se ratificará en esta última?

Higinia.—Me ratifico en lo de matar á mi señora; no he hecho otro delito.

Higinia, que ha hablado al pintar la lucha y el crimen con gran calor y emoción que parece hijo de la verdad, pronuncia las últimas palabras con desconfianza y dureza.

Fiscal.—¿Fue con un cuchillo con lo que usted la hirió?

Higinia.—Sí, señor; con el cuchillo pequeño de la cocina.

Fiscal.—¿Le dió usted muchos golpes?

Higinia.—No lo recuerdo, porque estaba ciega.

Fiscal.—Hago notar á la procesada que esta declaración que acaba usted de prestar está en contradicción con otras, sobre todo con aquella en que usted decía que había matado á su señora á las dos de la tarde.

Higinia.—Bueno, yo declaro ahora la verdad que hasta hoy no he dicho, y por lo tanto, lo anterior que se ha escrito y que se ha hablado, todo, todo, todo es falso.

Presidente.—¿La riña entre usted y la señora pasó en la cocina?

Higinia.—No, señor; en la sala. (Parece que llora.) Yo estaba loca, no sabía lo que me pasaba, y mi señora al caer llenó la sala de sangre, y entonces yo recogí la sangre, y sin saber qué hacer, pensando en la honra de mi familia, y deseosa de ocultar el crimen, discurrí quemar el cadáver; y entonces eché sobre el cuerpo de mi señora, el cual había colocado yo misma, arrastrándolo, en el sitio que fué encontrado, todo lo que hallé á mano, petróleo, grasa, aceite, papeles; en fin, todo lo que pude encontrar, y le prendí fuego, y me marché á mi cuarto hasta que algún tiempo después sentí al perro que arañaba la puerta.

Fiscal.—¿Ahí está el cuchillo. (Sacar dos.) ¿Con cuál hirió usted?

Higinia, sin vacilar: Con el pequeño.

Presidente.—¿Le dió usted algún anestésico al perro?

Higinia.—No, señor, no le di nada, y nadie se presentó por allí, y por lo tanto, el perro no tenía nada, y todo el que diga otra cosa, miente.

Presidente.—¿Cómo explica usted entonces que el perro se pusiera malo de repente, y los veterinarios hayan dicho lo que usted sabe?

Higinia.—Pues dígame quien quiera, todos mienten; porque como en la casa no entró nadie, y yo no le di nada, se pondría malo por lo que se pusiera.

Fiscal.—El día en que usted dice que cometió el crimen, tuvo usted una entrevista con Dolores y María Avila. ¿Dónde fué?

Higinia.—No, señor; yo aquel día no tuve ninguna entrevista con Dolores ni con María; aquel día no vi á nadie.

Fiscal.—Volvemos á las contradicciones, porque en declaraciones anteriores ha dicho usted lo contrario.

Higinia.—Señor (con acento muy compungido): la Excm. Sala me perdonará; pero juro por la honra de toda mi familia que lo que ahora digo es la pura verdad, y que todo lo anterior fueron cosas que yo inventé.

No quiero que por mí pague nadie; no quiero

que se condene á ningún inocente; yo lo he hecho, y aquí estoy con mi cuerpo, dispuesta á pagarlo en el garrote, ó donde tenga á bien mandarme la Excelentísima Sala.

Fiscal.—¿Qué participación ha tenido en las declaraciones prestadas por usted el Sr. Millán Astray?

En el sumario consta una entrevista que este señor tuvo con usted y Dolores Avila; refiera usted lo que en ella pasó.

Higinia.—Pues el señorito Millán me dijo que me declarara yo autora del crimen, para evitar que la opinión pública, ó la acción pública, ó una cosa así de la opinión, no dijera, como decía, que el autor de la muerte había sido el hijo que estaba en la cárcel. Entonces supe yo, porque hasta aquel momento no lo sabía, que el hijo de mi señorita se hallaba en la cárcel.

Fiscal.—¿Quién la indujo á declarar todo eso del Sr. Millán y Vazquez Varela?

—El señorito Millán.

—Sabe usted que hay testigos en contra.

—Todos son falsos.

—No dijo usted que andaba mal de dinero, y que por eso...

—Miente el Sr. Millán. Me aconsejó que declarase como quería, y que luego iría con sus cuatro hijos á pedir mi indulto.

—Y el aviso que en la cárcel dió usted á gritos á la Dolores?

—Falso!... ¡Una mujer con tan poca voz como yo!... Habla chillando y procurando persuadir con todas sus fuerzas.

—Y las alhajas?

—No había ninguna. ¡No me he llevado ni valor de un alfiler!

El letrado de la acción popular, Sr. Ballesteros, dirige á la procesada varias preguntas sobre la hora del crimen, y otras cuya alta filosofía no entendemos.

—¿Qué come la procesada?

—Rancho; dos tarteras que me saben muy bien, y un plato de cocido que me cuesta un realito.

—Ha leído usted todos los escritos presentados en su nombre?

Higinia se encoge de hombros, y su abogado el Sr. Galiana protesta á gritos.

Preguntan los demás letrados.—El de Vazquez Varela (Sr. Rojo Arias):—¿Se atiene usted á lo declarado en esta Audiencia solemne, y afirma terminantemente que todo lo por usted declarado hasta ahora es falso?

—Sí, señor.

—¿Quién la indicó á usted que la opinión pública señalaba á Varela como autor de la muerte de su señora madre, y le aconsejó al propio tiempo que imputara usted á Varela el asesinato?

—No, señor; es que yo oí decir que le echaban la culpa al hijo, y entonces se me ocurrió decir que había sido él para ver si me libraba yo.

—¿Conocía la procesada á Varela?

—Sí... le conocía muy poco... desde hace un año que le había visto en el cajón que tenía yo con el Cojo junto á la cárcel, y allí oí decir: ese es Varela el hijo de la marquesa de Varela, la tronada.

Higinia, á una pregunta de su abogado, sobre si le autorizó para presentar el escrito último, confesándose autora del crimen, contesta:

—Todo lo que dice D. Vicente es verdad; yo he pasado por todas esas cosas, ya he dicho por qué, hasta que me he convencido de que siendo yo la única culpable no debía hacer que pagase ningún inocente.

Se suspende la sesión por cinco minutos.

SIGUEN LAS DECLARACIONES

Es de advertir que durante el descanso Higinia ha estado tranquila y dicharachera.

Entra en escena Dolores Avila, que habla con el mayor desenfado, y manejando los brazos chulesco mole.

—Ha sido procesada. No ha visto á Higinia ni recibido nada de ella.

—Pero ¡si las han visto á ustedes juntas muchos testigos!

—Falso.

—¿Dónde conoció usted á Higinia?

—Cuando yo vivía en la calle de la Comadre, donde tenía casa de compromiso.

Significando en su declaración, dice que acompañó al Sr. Millán á la cárcel de mujeres, donde vió á Higinia; que nada habló con ella; que el Sr. Millán la amenazó con meterla en un calabozo si no declaraba lo que él quería; que después no ha hablado con Higinia, y que su hermana no la acompañó á su primera entrevista con Higinia.

Le preguntan qué hacía por las tardes, y replica que nada, pues su ocupación es de noche.

VAZQUEZ VARELA

El Sr. Fiscal renuncia á interrogarle, pues nada hay pedido en contra suya, pero á reserva de hacerlo cuando llegue el caso.

Varela está sereno. Se expresa con seguridad, y en frases cortadas no exentas de ironía.

El letrado de la acción popular, Sr. Ruiz Jimenez, lo interroga con gran habilidad, haciendo preguntas capciosas, según la moda histórica y hasta inquisitorial de la vieja y flaca justicia.

Trata de envolverle recordando el primer proceso, originado por lesiones á doña Luciana Balcino. El Sr. Rojo Arias acude á protestar; Vazquez Varela contesta amparándose con la cosa juzgada.

—¿Tuvo el procesado muchos disgustos con su madre?

—Muchos, no; bastantes, por haber trasnochado ó hecho calaveradas.

—¿Conoció á Higinia antes del hecho?

—No.

—¿Pues no estuvo varias veces en el cajón de Higinia?

—Estuve una vez á dejar un baston para entrar en la cárcel.

—¿Conocía al Sr. Millán o algún empleado de la cárcel antes de ingresar en ella?

—A ninguno.

—¿No había visto al Sr. Millán en una sastrería?

—No.

—¿Y no conocía a Gutiérrez?

—Le conocía como hermano de Lola la Billetera.

—¿Con quien usted había tenido relaciones amorosas?

—Pues... Si, señor.

—¿Se le concedían a usted comunicaciones y paseos extraordinarios?

—Algunas veces.

—¿A qué horas los paseos?

—De cinco a siete de la tarde.

—¿Recibía visitas de presos?

—Si, señor; dos o tres con autorización del vigilante de la galería. Añade, contestando al interrogatorio, que no le visitaban Calero ni Avelino Gallego.

—¿Recuerda el proceso si le permitieron tener cinco rinconeras, contra reglamento?

—Me las quitaron cuando las vieron.

—¿Recibía el procesado mucho dinero de su madre?

—Dos o tres duros.

—¿Diarios?

—En todo el tiempo que estuve en la cárcel.

El abogado trata de confundirle en cuanto a la fecha en que supo la muerte de su madre y personas que se lo dijeron. Vázquez Varela responde de una manera precisa.

—¿Su madre de usted tomó el perro, que era muy bravo, para defensa?

—El perro era mío, y si fué bravo al principio, dejó de serlo muy pronto.

—¿Soyó usted que Avelino Gallego robaba y mataba a su madre?

—Que la mataba, no; que la robaba.

—¿Qué causas hubo para ese suceso?

Varela mira con asombro al abogado; el público murmura y se ríe; el presidente, Sr. Hernández, declara impertinente y de contestación imposible la pregunta.

Vázquez Varela dice conocer a la portera, de vista; pero no al portero.

—¿Cuánto tiempo usó usted barba?

—Nunca; y mirando al abogado, añade con sorna: Y bien se conoce por la que tengo. (Apenas si se nota el bigote.) Si escribí a mi madre hablando de ello, era refiriéndome a estos cuatro pelos que uso.

—¿Es cierto que al vigilante Sr. Díaz le trató usted con desden, negándose a contestarle?

—Si él quiere decirlo, que lo diga; pero yo le contestaré, y aun recuerdo que la primera visita que me hizo fué para imponerme un castigo, por haber colgado una manta en la reja.

—¿Recuerda usted haber estado en la pradera de San Isidro el día 20 de Mayo, donde tuvo una disputa, y antes en una corrida de toros?

—Falso todo lo que se diga de mi salida de la Cárcel.

—¿Pues cómo explica usted lo de Mendez?

La presidencia declara impertinente la pregunta.

—¿Con quien habló usted después de incomunicado?

—¿Después de incomunicado?... Con nadie.

El defensor de Higinia Balaguer le interroga.

—¿Sabía usted que su señora madre arreglaba por sí misma sus negocios?

—Más bien que saberlo, suponerlo.

El Sr. Rojo Arias le pregunta si sabe que Díaz castigó a incitó a algunos presos para que declarasen contra el procesado.

—Varios me han dicho que sí.

EL SR. MILLAN ASTRAY

Contesta a las generales con precisión y modestia.

El Sr. Ruiz Jimenez le somete a un minucioso interrogatorio.

—¿Dijo a usted disgustos Higinia y tuvo usted que despedirla por ellos?

—Esas cosas caseras son incumbencia de las señoras. A mí me bastaba saber que esa mujer quería bien a mis hijos.

—¿Por qué se creía usted con ascendiente sobre ella?

—Porque había servido en mi casa, y porque yo no la había creído culpable del robo de tres cubiertos.

—¿Por qué intervino en el sumario?

—En el sumario cumplí mi deber como agente auxiliar de la justicia, con arreglo a la ley y a los reglamentos.

—¿Por qué quiso intervenir en ese delito y no en otros?

—Aun estaban recientes los elogios que con motivo del robo de la lotería de la Puerta del Sol me habían prodigado *El Liberal* y la prensa.

—¿Prueba es de que la prensa hace justicia a su señoría. ¿Y como supo el asesinato?

—Por un redactor de *La Correspondencia* que me preguntó por teléfono si Varela salía de la cárcel.

Añade que no conocía a éste ni le había tenido en su despacho.

Refiere sus entrevistas con la madre de Varela, a la que le conceptúa de carácter histérico; explica detalladamente sus conferencias con el juez instructor, cuando recibió encargo de ver a la Higinia, y relata lo que ésta le dijo y cómo allí le confesó su delito, y además le ofreció los 40.000 reales que había robado, para sus hijos.

Higinia (levantándose de su asiento): Eso es falso, señor presidente; este hombre es un infame.

Presidente: Guarde orden y compostura la procesada.

Millán explica la entrevista que tuvieron a su presencia Higinia y Dolores, diciendo que la primera pidió a la segunda que entregara el señorito Millán el pañuelo que ésta confesó tener, advirtiéndole que se perdía si continuaba declarando de aquella manera.

Higinia: ¡Falso, falso, todo!

El letrado de la acción pública pide un careo.

Higinia declara no ser cierto lo que el Sr. Millán expone.

—¿Con qué, le pregunta el presidente, mató usted a su señora?

—Con un cuchillo.

—El Sr. Millán: A mí me dijo que con una navaja.

—Con un cuchillo.

El Sr. Millán, con fácil palabra, caldeada a veces por la emoción, explicó el traslado de Varela a otra celda, a fin de aislarle de los otros presos.

—¿Por qué subió cuando iba en coche con Dolores Avila al ministerio de Gracia y Justicia?

—Para cumplir atenciones y deberes de mi cargo.

—¿Qué piensa de las declaraciones de Ramos Querencia?

—Hay declaraciones que causan indignación; otras, lástima. Ramos Querencia se embriaga habitualmente, y tengo razones para creerle atacado de reblandecimiento cerebral ó de melititis.

Al comenzar a interrogarle el Sr. Galiana, el presidente suspende la vista a las seis y diez minutos.

Salvo lo que pueda resultar, parecemos que en la tarde de ayer ha quedado visto y conocido lo más importante de este famosísimo, pero vulgar proceso.

Las ratificaciones de Higinia han sido concluyentes, y lo queda en tela de juicio es, a nuestro entender, lo referente al robo.

Guardémonos, no obstante, de adelantar el discurso.

Cuando tanto han dicho y anunciado nuestros estimados colegas de la prensa asociada, fuerza es que haya de por medio grandes secretos é intrigas cuya revelación nos colme a todos de espanto, y de lugar Dios sabe a qué trascendentes complicaciones.

EL FONDO DEL DEBATE

La interpelación explanada ayer en el Congreso por nuestro ilustre amigo el Sr. Maisonnave produjo en la Cámara el efecto que era de esperar.

Tratábase, en efecto, de decir de un modo solemne la verdad acerca del estado profundamente inmoral y de perverso ejemplo en que viven, a espaldas de la ley y contra todo derecho, muchas de las corporaciones que llamadas a administrar convierten en resortes de favoritismo y en armas de los caciques las funciones que la ley les cometiéra, desconociendo derechos, vulnerando reglamentos y atropellando intereses.

Tratábase también de hacer patentes los abusos que en provecho propio consienten los concejales, que creen les corresponde velar a perpetuidad por los intereses comunales, y que, para demostrar su idoneidad para el cargo, unen a lo inhábil de la gestión administrativa una suma tal de descuidos, cuando menos, que son por sí bastantes para alterar el origen de todo derecho vecinal y la base de todo derecho político.

A la vigorosa y contundente argumentación del diputado republicano, oída con atención profunda por todas las representaciones políticas de la Cámara, no pudieron, mal de su grado, contestar de un modo provechoso los que torcidamente entendían que se trataba por nuestro amigo de combatir el mal del momento, por venir de quien viene, ó por sentirse a estas horas con tanta más fuerza cuanto más vieja es la llaga.

A cifras que demuestran que la mitad de los electores no figuran en el censo, a datos, como los consignados en el recurso interpuesto por los electores de Barcelona, a documentos notariales como el formado en Alicante, no se contesta con acusaciones a la apatía del cuerpo electoral; que si ésta existe, célese, como el Sr. Maisonnave dijo ayer tarde, a la persuasión íntima de que la lucha es imposible con censos amañados, con padrones cuyos defectos reconocen los mismos que los formaron, ó con caciques entronizados que disponen a su antojo de falanges de empleados ó de tímidos contribuyentes, aterrados por la posesión casi vitalicia en que se hallan algunos del cargo concejal aquí, donde se estima maravilla que un partido ocupe algunos años el poder.

Bueno es que los tribunales entiendan en las denuncias hechas en el Tribunal de la Unión Mercantil por los concejales contra el Ayuntamiento de que forman parte; pero no por esto crea el gobierno que puede prescindir de su acción directa y de su vigilancia obligada, porque hay hechos que no son justificables en el ordinario y pueden juzgarse en la esfera administrativa, y allí probados, deducirse el tanto de culpa para que los tribunales tengan la acción expedita.

Téngase en cuenta, pues, que la interpelación del Sr. Maisonnave no es precisamente el discurso de un político notable, ni el acto de oposición de un diputado representante de la opinión republicana; no, no es esto, aunque todas esas circunstancias concurren en el orador, ni era tan sólo a su autoridad política a lo que atendía la Cámara ayer tarde; atendía, si, a la franca é incontestable exposición de hechos que demostraba un estado de perturbación profunda en la base de toda administración y en el origen de todo derecho político, perturbación que los partidos todos no pueden contemplar con escándalo, sino que han de acometer contra ella y ponerle correctivo, y por esta circunstancia, obligando todos también a la obediencia de las leyes, podremos aspirar a que se purifique la atmósfera política y administrativa, que de otra suerte acabaría por asfixiar toda vida y matar todo organismo.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 26 de Marzo de 1889.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. García Barzanallana lee un voto particular sobre el proyecto de ley relativo al ferrocarril de Soto de Rey a Cifuentes (Asturias).

El Sr. Ortiz de Pinedo pide nota de las cantidades rebajadas en la extracción del mineral de cobre en la provincia de Huelva.

El señor conde de Tejada de Valdosa reproduce el ruego hecho ya en otra ocasión al ministro de Gracia y Justicia respecto a la unificación de las carreras judicial y fiscal de la Península y de Ultramar.

Entrando en la orden del día, son aprobados sin discusión los proyectos de ley reformando la del cuerpo de Estado Mayor del ejército, y creando dos series de títulos pequeños de la Deuda interior y exterior del 4 por 100.

Levántase la sesión.

CONGRESO

Sesión del día 26 de Marzo de 1889.

Se abre a las tres y diez, bajo la presidencia del Sr. Eguiluz.

El Sr. Alvear censura unas medidas sanitarias, de las cuales ofrece ocuparse el ministro de la Gobernación.

El Sr. Lopez Mora desea saber el criterio del gobierno acerca de las denuncias hechas por algunos concejales en el Círculo de la Unión Mercantil.

El citado ministro le contesta que los tribunales entenderán en el asunto.

El Sr. Martínez Luna pide que se nombre una comisión parlamentaria que depure la conducta del Ayuntamiento; que el fiscal esclarezca los hechos sin dejar de examinar el menor expediente relativo a la administración municipal. Afirma que su deseo es que todo el mundo, la prensa y el Parlamento, traten de hacer luz en esta cuestión.

El Sr. Romero Paz declara que mañana el Ayuntamiento oficiará al fiscal de S. M. con todos los antecedentes relativos al Círculo Mercantil, para que depure los hechos y declare si han sido exactos.

El Sr. García Alix pregunta si el fiscal de la Audiencia ha cumplido con su deber no querellándose contra las manifestaciones de los concejales en el Círculo.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que, efectivamente, el fiscal ha obrado como procedía, y que el ministro en este asunto, como en el de las listas electorales denunciado por el Sr. Maisonnave y en todos los que denuncian los señores diputados referentes a su departamento, está resuelto a poner verdadero interés.

Rectifican los Sres. García Alix y Canalejas, y ocupa la presidencia el Sr. Martos.

El Sr. Marín y Luis pide que se emita cuanto antes el dictamen sobre la ley de alcoholes; denuncia un hecho que a su juicio significa defraudación de la renta de Aduanas y presenta exposiciones contra el Código civil.

El ministro de Gracia y Justicia contesta, advirtiéndole que el dictamen sobre el Código se está discutiendo.

También le contestan el ministro de Hacienda y el Sr. Puerta como presidente de la comisión de alcoholes.

A una pregunta del Sr. Cellernelo contesta la presidencia que no se ha discutido el proyecto de ley del ferrocarril a que el orador se refiere por una cuestión reglamentaria pendiente con la otra Cámara.

Las listas electorales.

El Sr. Maisonnave: Creo, señores diputados, que es de gran interés para todos cuanto se relaciona con la administración pública y cuanto tiende a descubrir las inmoralidades que se lamentan por todas partes, y a desentrañar los abusos que se cometen por las corporaciones populares.

Todos sabéis la importancia que estas corporaciones tienen en la administración pública y en nuestras costumbres; la influencia directa y constante que ejercen en la manera de desenvolverse todos los organismos del país y las relaciones que tienen con todos los actos de nuestra vida social y política.

Todos sabéis también las quejas que de todas partes se levantan, conocéis la situación en que se encuentran estas corporaciones y los medios de que se valen para burlar la ley y realizar propósitos contrarios a la moral y al bien público. Yo conozco, y creo que vosotros conoceréis, como yo, muchos Ayuntamientos, para los cuales todo cuanto se refiere a presupuestos y cuentas, es verdaderamente ilusorio; conozco algunos, cuyos alcaldes tienen participación directa ó indirecta en los contratos públicos, realizando todo lo que estiman necesario realizar para fines particulares, y no para los de la vida municipal. Conozco otros que hacen los repartimientos de consumos en beneficio propio, explotando de una manera desconsiderada y criminal a los infelices contribuyentes de los campos, y explotando su ignorancia.

Todos habréis oído hablar, como he oído yo, de comisiones provinciales que no se olvidan nunca de cobrar sus dietas, algunas veces duplicadas y triplicadas, mientras tienen completamente abandonadas las obligaciones de beneficencia y los pagos de la instrucción pública. Conozco alcaldes que dan autorizaciones para que los ganados penetren en la propiedad particular, cuando lo tengan por conveniente, concesiones ó permisos que otorgan por una cantidad determinada que cobran para sí y no ingresan en las arcas municipales. Yo sé de otros que conceden permisos para juegos prohibidos en los campos, autorizados establecerlos en las puertas de las ermitas, donde los pobres labradores van a oír el sacrificio de la misa en los días festivos. Yo conozco el Ayuntamiento de la capital de España, que aparte de los hechos denunciados elocuentemente por el señor Mellado, y tan elocuentemente como por el señor Mellado por el Sr. Azcárate, nombran y sostienen unas comisarías que no se encuentran autorizadas por ley alguna, que no obedecen a ningún principio, que no tienen otro fin que el de anular la acción del cuerpo municipal: comisarías que un respetable patriota quiso hacer desaparecer hace pocos años, y tuvo necesidad de abandonar la presidencia de la corporación municipal después de haber hecho un donativo, del cual no quiero ocuparme, y abandonarla vencido por estudiada resistencia y sistemática oposición, que hizo de todo en todo ineficaz la acción del gobierno que le colocó en aquel puesto, é ineficaces también sus propósitos de moralizar y mejorar la administración municipal de Madrid.

Dice que la causa de estos hechos no es el estado de desmoralización en que se encuentra el país, sino la íntima relación entre las influencias políticas y las corporaciones administrativas. Tenemos, añade, al alcalde en relación inmediata con el gobernador, al gobernador con el cacique, al cacique con el diputado, y al diputado con el gobierno: estas relaciones son el origen de los hechos contrarios a la moral, porque las corporaciones cuentan con que los políticos han de amparar sus hechos.

Describe con tonos vigorosos las pequeñeces de la política local, considerada como medio para medrar, y dice que entiende que esta especie de cuestiones deben ser conocidas por el Parlamento, pues éste no debe limitarse a hacer las leyes, sino que ha de examinar cómo se cumplen, para saber si han de modificarse, ó para excitar el celo de los tribunales a fin de exigir castigos severos para los conculcadores del derecho.

Estima como necesaria la proposición del señor Mellado, por no haber llegado aun la reforma de la ley municipal, por más que entiendo que no ha de curar los males que lamentamos, sino poner un dique pequeño a las invasiones de los concejales y diputados de oficio.

Pensemos, exclama, señores diputados, en que el remedio único y eficaz que hay para estos males es seguir las corrientes en que nos encontramos, denunciándolos y persiguiéndolos sin vacilaciones ni dudas y pidiendo al gobierno que las leyes existentes se cumplan con fidelidad.

Y esta es la ocasión propicia, próximos cual nos hallamos a la renovación biennial de los ayuntamientos, de la cual temo mucho que se verifique en las condiciones de siempre.

Próximos también a discutir y plantear (Dios quiera que sea pronto) la ley del sufragio universal, y si esta ley ha de nacer de un modo que a todos satisfaga y con condiciones de vida, es preciso que se plantee con completa sinceridad, y que estas corporaciones que han de plantearla se inspiren en la justicia y en el derecho. Para esto importa ahora más que nunca excitar al gobierno a que las contenga en sus derroteros y ponga en acción a los tribunales para que hagan efectiva la penalidad con arreglo a la ley.

Hechas estas consideraciones generales que se relacionan con el objeto de mi interpelación, pero que no son realmente la interpelación misma, voy a ocuparme de lo que se refiere a la confección de listas electorales de esta capital, correspondiendo a la excitación que la otra tarde me dirigieron los señores ministro de la Gobernación, gobernador y alcalde de Madrid para que probara las afirmaciones que tuve por conveniente hacer. (Expectación.)

Decía yo la otra tarde que el Ayuntamiento de Madrid, entre otros de España, tiene un padron de vecindad con tantos defectos, que bien podía calificarse de falso, y añadía que las listas electorales confeccionadas con arreglo a este padron se pueden calificar también de falsas; hechos ambos que negaron el señor ministro de la Gobernación, el gobernador y el alcalde de Madrid. Para realizar este propósito y cumplir este deber, supliqué al señor ministro de la Gobernación que hiciera venir al Congreso algunos documentos referentes al asunto, y después, para obviar inconvenientes, puesto que todos no podían venir, le ofrecí que me presentaría en las oficinas municipales para verlos. He cumplido lo que ofrecí; me he constituido en las oficinas del Ayuntamiento; he examinado el padron de vecindad de Madrid; he visto la parte remitida por el Ayuntamiento al Congreso, por cierto

de una manera que no me atrevo a calificar mas que de poco atenta y cortés para con el Congreso, y he estudiado las listas electorales, y como quiera, señores diputados, que mis afirmaciones he de probarlas con datos, voy a permitirme exponer a vuestra consideración algunos, siquiera sea molestándoos por algunos momentos, que procuraré sean lo más breves posible; después escucharemos las explicaciones que den los representantes y abogados que aquí tiene el Ayuntamiento de Madrid.

Exenso decir, señores diputados, la importancia que tiene el libro que se llama padron de vecindad en la ley municipal. Ya sabéis que el primer deber que tiene un ciudadano español es tener una vecindad fija; y que en esta vecindad se fundan multitud de derechos, como el de aprovechamiento de los bienes comunales, el de administración de los intereses del Municipio, el electoral, etc.

El padron de vecindad es, como dice la ley municipal, un documento público y solemne, para el cual se señalan multitud de formalidades en la ley misma, en la instrucción del año 1860 y un decreto de Octubre de aquel año, en la real orden de Mayo de 1871, poniendo en vigor parte del reglamento para el cumplimiento y observancia de la ley municipal de 1870, aprobado por el Consejo de Estado, en otra real orden de Agosto de 1875, y en una porción de resoluciones dictadas por el ministro de la Gobernación, unas con audiencia del Consejo de Estado, y otras por acuerdo del Consejo de ministros. El empadronamiento se hace cada cinco años, y se rectifica anualmente, y se rectifica en la misma forma en que se hace; esto es: repartiendo a los vecinos cédulas que tienen obligación de llenar ellos mismos, que sepan leer y escribir, y por aquellos que no sepan leer ni escribir tienen que escribirlos otros a su nombre, y firmadas precisamente por el mismo que las escribe. Estas cédulas han de presentarse en el Ayuntamiento, y éste, con arreglo a ellas, hace lo que se llama el libro padron de vecindad.

Conociendo yo, señores diputados, todos estos pormenores de la ley, al presentarme en el Ayuntamiento reclamé el libro padron de vecindad. Yo creí que se me entregaría; pero el libro padron de vecindad no existe en el Ayuntamiento de Madrid. Me presentaron unas carpetas con las hojas de los empadronamientos, que no estaban foliadas ni coetáneas, mezcladas las del año 1887 con las del año 1888, llenas de tachaduras y de enmiendas, y con multitud de informalidades de que hago caso omiso, en gracia a la brevedad. Como la ley municipal previene que anualmente, al hacerse la rectificación, como adición al libro padron de vecindad, se rectifiquen dos relaciones de las alteraciones que haya habido durante el año, con objeto de que se sepa verdaderamente cuál es el verdadero censo el día 31 de Diciembre de cada año, reclamé estos documentos, y los señores empleados del Ayuntamiento, respecto de los cuales no voy a decir ninguna palabra que no sea de elogio, por la atención con que me recibieron, y por la manera sincera con que contestaron a mis observaciones, me presentaron una cartilla de papel, en la cual se consignaba el número total de vecinos que resultaban en cada uno de los distritos de Madrid.

Les manifesté que esa relación que se me presentaba no era la que exigía la ley, y me contestaron: «Pues aquí no se hace otra.» Bien, dije yo; pero vamos a ver los nombres con que se ha adicionado el padron y los nombres que se han eliminado de él durante el año. «Esto está en las hojas de empadronamiento», me contestaron. ¿No lo llevan ustedes al libro? les repliqué. «Ahí! No tenemos tiempo para llevarlo al libro, porque somos tan pocos empleados, que nos es completamente imposible hacer este trabajo.» (El Sr. Romero Paz pide la palabra). Consulté después, dicho sea de paso, el presupuesto municipal, y me encontré consignada una cantidad superior a 9.000 duros para esos trabajos.

Recordarán los señores diputados que usé yo una palabra empleada en lo que llamaba el Sr. Romero Paz jerga electoral, y supuso, sin duda, que había sido dicha con poco respeto al Congreso, y acaso, acaso que fuera inventada por mí. Dabo decir a su señoría, en contestación a aquella injusticia que cometió conmigo, que la palabra *embuchado* es usual y corriente en la Casa de la Villa, como en Valencia es usual el *chanchullo*, y en Andalucía el *canutazo*, etc.

El *embuchado* consiste en añadir en los padrones de vecindad, para que después resulten añadidos en las listas electorales, los nombres de ciertos sujetos que pueden no ser vecinos de Madrid y que seguramente no son electores.

Extra a concretar hechos y dice: He encontrado, por ejemplo, en el hospital de San Juan de Dios las cédulas del año 87 mezcladas con las del 88, unas firmadas por el jefe del establecimiento y otras por los que se llaman cabezas de familia. Además de esto, que me hace presumir la existencia del *embuchado*, encuentro entre otras irregularidades la notable de no estar firmadas unas de ellas y de estarlo otras con letra distinta de aquella con que fueron escritas; la de estar tachados muchos nombres, rectificados otros, y la de faltar muchas casas. En el hospital de San Carlos hallo lo mismo; cédulas del año 87 y del 88 mezcladas, firmadas unas por el jefe del establecimiento y otras por los cabezas de familia; y lo mismo acontece en el hospital del Carmen y en casi todos los edificios públicos.

Hecho el estudio del padron y vistas las informalidades que contiene, me dediqué con santa calma, que bastante se necesitaba, a examinar las listas electorales, el cual examen hice por mí, é invito a comprobar su exactitud a los señores diputados. Hecho este examen, digo, en la única forma en que se podía hacer, me encontré, como primera irregularidad, pero como irregularidad pequeña, casi sin importancia, que el acta de 31 de Enero no está firmada mas que por 16 concejales, y el acta de 28 de Febrero nada mas que por ocho. El número de electores es de 17.338 y el de elegibles 14.712; total: 32.100 electores, que tiene el censo de Madrid para las elecciones municipales. Lo primero que salta a la vista, señores diputados, es el escaso número de elegibles, porque, prescribiendo el art. 41 de la ley municipal que el número de elegibles sea las tres cuartas partes de los contribuyentes, más las capacidades que pagan algún impuesto, resulta, ó que realmente es cierto el cálculo que yo he hecho, y que diré después al Congreso, respecto del número de empleados que hay en estas listas, ó que existe aquí una notable equivocación; porque siendo 21.000 los dos tercios de 32.100, no resultan mas que 14.000. Pero esta es poca la muestra, y paso adelante sin detenerme. Vamos a otra cosa, que es lo que principalmente importa, sin fijarme en la poca formalidad con que se han escrito esas listas, ni en las abreviaturas ininteligibles que se encuentran, ni en las omisiones que se advierten, ni en las mil deficiencias que resultan en un documento tan importante como este documento.

Hemos visto que son 32.100 los electores que hay en Madrid. Pues reclamados los antecedentes oficiales a la delegación de Hacienda, resulta que existen como contribuyentes por territorial en el casco de la población 6.588, en el en sanche 1.436; por industrial, 20.415; y añadido ya ahora sin contar las ocupaciones; y de industriales ambulantes 6.000; suma total de contribuyentes en Madrid, 34.434. Se hará cargo el Congreso de que esta diferencia que existe

entre el número de electores, que es el de 32.100, y el de contribuyentes, que es de 34.434, acusa una gran irregularidad, si es que molesta a alguien la palabra falsedad. Y cuenta que con arreglo a la ley hay que añadir todos los que tienen título profesional, y que yo no puedo calcular los que sean. Habrá muchos que tienen título profesional y que son al mismo tiempo contribuyentes, es indudable; pero como habrá también no pocos con título profesional que no son contribuyentes, no es mucho exagerar si se calculan éstos en 20.000. ¿De dónde saca, pues, el Ayuntamiento de Madrid que sólo hay 32.000 electores? De aquí que quede perfectamente justificado lo que yo decía el otro día de que el número de electores en Madrid debe ser superior al de 50.000, y no de 32.000.

Como de alguna manera había de hacer el examen de las listas, porque no era posible lanzarse en ese mar de 32.000 nombres, para examinarlos uno por uno y sacar nota de todos ellos, tuve que adoptar un procedimiento, y este procedimiento fué hacer el examen de algunas letras; hacerlo después el de algunos barrios, luego el de algunas calles, y por último el de algunos apellidos. Y con esto tengo perfectamente claras y puedo demostrar con completa seguridad todas las afirmaciones que aquí he hecho.

Principiemos este trabajo por la letra A, y nos encontraremos con que nos da un número de 1.388 electores. El número de empleados que existen entre estos 1.388, es 613, es decir, el 44 por 100. De estos 613 busco los que son empleados del Ayuntamiento y aparecen 265, el 20 por 100 del total de electores. Encuentro también: «Electores que no pagan contribución ni descuento, 482; y de estos 307 empleados, y sólo del Ayuntamiento en tales condiciones 106, más 53 que resultan sólo como empleados.»

Veamos qué relación existe entre unas letras y otras, continuando el examen inicial, y encontraremos que está todo calculado con perfecta regularidad: es decir, que el número de empleados que existe en cada letra, en cada barrio y en cada distrito viene a ser poco más o menos el mismo.

Letra B: número de electores, 935; número de empleados, 486; el 52 por 100. Empleados del Ayuntamiento, 204; es decir, el 22 por 100.

Veamos la letra P, que es muy curiosa. Número de electores, 1.300; empleados de todas clases, 636; el 49 por 100.

Ya veis, señores diputados, que fluctúa del 48 al 50 por 100 el número de empleados que hay respecto al de electores; es decir, la mitad.

Empleados del Ayuntamiento, 157; empleados que no se sabe dónde prestan sus servicios, 133; total, 290; el 22 por 100. Que no pagan contribución, ni tienen descuento ninguno, 250. También figuran en las listas 43 empleados particulares, que no sé por qué figuran en ellas, siendo así que no pagan contribución ni tienen ningún título académico. ¿De dónde nace su derecho si la ley municipal dice claramente que los empleados del Estado, de la provincia y del municipio son los únicos que tienen derecho electoral? Empleados del gobierno civil, 95.

Y ahora que cito el gobierno civil, voy a citar un dato curioso, lamentando la ausencia de este sitio de mi particular y querido amigo el señor gobernador de Madrid, por cuya razón no me ocuparé de lo que podía decir a su señoría, contestando a sus interrupciones de la otra tarde. Contando los empleados del gobierno civil que existen en algunas letras, porque, como dije antes, hubiera sido un trabajo enorme examinar 32.000 nombres, me llamó la atención el número considerable que había, puesto que los de vigilancia y seguridad constaban en otra parte. Y decía yo: ¿qué empleados son estos de gobierno civil que tantos hay? Porque si no hubieran estado aparte los guardias de vigilancia y de seguridad, la cosa hubiera tenido alguna explicación; conté los contenidos en las letras A, P, y en la primera me resultaron 83 empleados del gobierno civil y en la segunda, 93; total, 176 en las dos letras. Como no comprendía por dónde cobraban estos 176 empleados, examiné el presupuesto general del Estado y vi que el número de empleados del gobierno civil es el de 54. La diferencia de 54, que debe haber con arreglo al presupuesto, a 176 que hay en las listas, no me la explico en verdad. Y si se quieren añadir a estos 54 los empleados de vigilancia (no de seguridad), que son 64, tendremos 118.

Vamos a hacer ahora el examen por barrios, ya que lo hemos hecho por letras: examinemos, por ejemplo, los datos relativos al barrio de las Delicias. Número de electores, 234. Empleados sin ninguna clasificación, porque los señores escribientes no se tomaron el trabajo de decir dónde estaban estos empleados, 143. Es decir, el 53 por 100. Aquí está comprobado lo que yo decía, que en cada letra y en cada calle el número de empleados es la mitad del número de electores.

Barrio de la Primavera.—En éste aparecen 161 electores, y de ellos 108 empleados. Aquí excede el tipo calculado, pues llega al 67 por 100. El Ayuntamiento tiene entre estos empleados 36; es decir, el 22 por 100.

De estos empleados que figuran en las listas del barrio de la Primavera hay 19 que no tienen ningún descuento: que figuran sólo como empleados 25, y de éstos ninguno aparece con descuento.

Llamándome la atención estas cifras, dije: pues ¿cuántos industriales y cuántos contribuyentes habrá aquí? Los conté y resultan 18 industriales y 3 contribuyentes; es decir, el 112 por 100, mientras que los empleados representan el 67 por 100.

Si alguien dudara de estas cifras, le invito de nuevo a que las compruebe.

Dejenmos los barrios y vamos a las calles. Calle del Amparo. Me llamó la atención ver tanto Amparo, y vi que el número de electores es 92; número de empleados 59; es decir, el 53 por 100. Los empleados que no tienen descuento son 23, y hay 18 industriales y 5 contribuyentes.

Calle de Jacometrezo.—Electores que tiene todo el barrio de Jacometrezo: 152. Electores que hay solo en la calle de Jacometrezo: 113. Número de empleados que existen en esta calle: 52; y de éstos, 18 son del Ayuntamiento.

El número de elegibles que hay en el barrio es 146, y el de elegibles que hay en la citada calle, 143; y de éstos, 37 son empleados.

En una sola casa se encuentran 13 electores, y de ellos, ocho son empleados.

Hagamos ahora un pequeño examen por apellidos, porque de todas maneras lo hemos de estudiar, para ver si son ciertas las afirmaciones hechas aquí, y si la alarma que hay en el cuerpo electoral y en el vecindario de Madrid tiene verdadero fundamento. Del apellido Lopez en las listas electorales hay 527; y de éstos 527, (son séres muy afortunados los Lopez), hay 266 empleados. (Risas.) El Ayuntamiento tiene 71 empleados Lopez, que con 67 que no tienen más que la calificación de empleados, sin decir dónde, y que bien puede afirmarse que son empleados en el Ayuntamiento, resultan 138 Lopez empleados en esa casa. De estos Lopez hay muchos con el segundo apellido Perez, Gonzalez, etc., muy vulgares y usados. El número de los Lopez Perez, es 10, y de ellos son empleados 8. Los Lopez Gonzalez son 12, y de ellos 7 empleados.

Los Garcías son más que los Lopez, son 697, de los cuales resultan 304 empleados. Los García Lo-

pez son 20; empleados, 13. Hay 712 Fernandez, y de ellos 350 empleados. Los Fernandez Perez son 16, y están empleados 10.

No he tenido paciencia, señores diputados, porque se necesitaba mucha para contar el número total de empleados del Ayuntamiento; pero desde luego puedo asegurar que excede de 6.500. Ahora bien: examinando el presupuesto del Ayuntamiento de Madrid, me encuentro con que todos los empleados varones que tiene, sin contar esos cientos del Círculo de la Unión Mercantil, de que no quiero ocuparme en este momento, son 3.018. Se ha duplicado pues su número en las listas electorales.

Recuerda el número de electores que ha acudido a los comicios en otras elecciones para deducir que, hecha excepción de las personas, los ayuntamientos así elegidos no son la legítima representación del pueblo de Madrid, porque si concurren 13.000 electores por término medio, y hay en las listas 16.000 empleados, de los cuales corresponden 6.000 al Ayuntamiento, no puede tenerse la representación por perfecta. De tales hechos deduce el orador el malestar que se advierte, y como consecuencia de él, las denuncias constantes de la prensa y de los diputados y la atonía del cuerpo electoral.

En párrafos vigorosos excita al gobierno para que compruebe los datos y haga severa justicia, a fin de evitar que el mal cunda y se apodere de todos los Ayuntamientos de España. Añade que la otra tarde citó, por citar algunos, a los Ayuntamientos de Barcelona y Alicante, que también habían cometido falsificaciones en la formación de las listas. Para comprobar su aserto, dice que en Barcelona la historia electoral es muy larga, pues sobre todo, de las elecciones municipales, no se registra una que no haya dado lugar a amenazas de retraimiento, ó en que no se hable de coaliciones entre los partidos más opuestos para combatir al caciquismo, en que no se instruyan causas criminales, y, en una palabra, en que el cuerpo electoral no se alarme y se conmueva. Da lectura de algunos párrafos del recurso de queja presentado por los electores al gobernador, párrafos que producen mucha sensación en la Cámara. Llama la atención acerca del asunto, denunciando el hecho de que los gobernadores digan constantemente que no pueden intervenir en las reclamaciones electorales con el pretexto de que la ley señala los trámites para las rectificaciones, sin tener en cuenta que para que las reclamaciones sean legales, es menester que los Ayuntamientos empienen por cumplir la ley, lo que reclama la intervención de los delegados del gobierno.

Indica las irregularidades que en Barcelona como en Alicante se cometen en la formación de listas.

Con el objeto de no molestar al Congreso, y para abreviar, lee parte de un acta notarial que demuestra cómo han sido formadas las listas en Alicante. Los mismos abusos, señor ministro de la Gobernación, se encuentran, dice, en todas partes, y si los Ayuntamientos son así, débese en concepto mío, a la indiferencia con que se miran estos hechos y a la impunidad en que se dejan, sin tener en cuenta que tanto para la gestión de la Hacienda, como para la administración de justicia y para los actos de gobierno, los Ayuntamientos pueden y debieran ser auxiliares poderosos.

Describe con vivos colores la situación a que puede conducir este estado de cosas, recordando cómo la desorganización y los abusos conduxeron a la pérdida de la independencia municipal en Villalar, y no recuperada hasta tres siglos más tarde.

El Sr. Romero Paz contesta al discurso del señor Maisonnave, procurando rebatir los cargos y argumentos de éste.

Censura al cuerpo electoral, y dice, causando extraordinario asombro en la Cámara, que ni el alcalde, ni el Municipio, ni sus empleados son responsables de las faltas que contienen los padrones vecinales, en su mayor parte llenos de errores y confusiones. Explica las operaciones necesarias para formar el censo, y dice que el Sr. Maisonnave no ha probado lo que se proponía.

El Sr. Maisonnave rectifica. Dice que no le mortifican poco ni mucho las censuras que ha querido formular el Sr. Romero Paz por su gestión como alcalde de Alicante en 1872; pero que ha de decir una cosa para su satisfacción personal, y es que durante el tiempo en que estuvo al frente de aquella corporación tuvo buen cuidado de que se hallaran intervenidos los actos de la misma por sus adversarios políticos, y en cambio, desde el año 74 hasta hoy, los amigos del Sr. Romero Paz no han consentido esa misma intervención a un partido político que ha elegido siete veces a un mismo diputado. Por consecuencia de esto, añade, el hecho queda radicado a que los actos míos y de mis amigos fueron vigilados, mientras que los de los amigos de su señoría no los vigila nadie.

Dice que, según afirma el Sr. Romero Paz, en Madrid no existe verdadero padron de vecinos y que las operaciones referentes a este censo se hacen con total informalidad. Lee artículos de la ley municipal, con los cuales contesta a una interrupción del Sr. Romero Paz, haciendo notar que dicho diputado da importancia precisamente a aquello a que el orador se la da muy exigua, olvidando en cambio hechos muy salientes.

Interviene en el debate el ministro de la Gobernación, quedando en el uso de la palabra para mañana.

Se levanta la sesión a las siete y cuarto.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

La Línea 26 (4:30 tarde).—Según noticias recibidas hoy de Tánger, la contestación del outlan llegó ayer. El cable será reparado sin oposición, y la cuestión del cabo Jury aplazada por ahora.

La escuadra inglesa marchará desde Tánger directamente a Inglaterra.—Lopez.

De la Agencia Fabra.

SAN SEBASTIAN 26 (10:45 mañana).—(Urgente).

Ha llegado el tren real procedente de Madrid, conduciendo la reina regente.

La población está engalanada.

Un inmenso gentío invadía los alrededores de la estación.

La reina regente se dirige al palacio de Ayete.

TANGER 26.—Según noticias de origen inglés, el sultan de Marruecos ha contestado satisfactoriamente a las reclamaciones del gobierno británico.

El sultan accede al fin a que el cable telegráfico sea reparado sin dificultad de ningún género en tanto que no requieran las necesidades del servicio.

Se muestra también dispuesto a tratar sobre la cuestión de Cabo Jubá, la cual será objeto de un arreglo separado del asunto del cable.

El conflicto se considera conjurado.

PARIS 26.—A juzgar por las indicaciones que hacen algunos periódicos franceses, han mejorado hasta tal punto las relaciones entre Francia y Alemania, que en breve se abolirán las medidas de rigor aplicadas a los viajeros que proceden de esta República penetraban en la Alsacia-Lorena.

CONTRA UN GOBIERNO

VIENA 26.—Ayer noche se repitieron en Buda Pesth las manifestaciones tumultuosas contra e

ministerio, y en particular contra su presidente el Sr. Tisza.

Numerosos grupos recorrieron las calles dando gritos subversivos.

La policía se vió obligada a intervenir, dispersando a los alborotadores.

Tanto anoche, como esta mañana, se han operado muchas prisiones.

Reina grande agitación entre los estudiantes.

A pesar de todo, el Sr. Tisza está resuelto a no presentar la dimisión.

HORROROSO NAUFRAGIO

LONDRES 26 (11:47 mañana).—Por el cable de Bilbao.

Un despacho de Manila, fechado hoy, que acaba de recibir el Lloyd de Londres, da cuenta de una horrible catástrofe de que han sido víctimas dos buques españoles.

El vapor Visayas abordó al vapor Mindanao, yéndose éste a pique casi instantáneamente.

Según el despacho del Lloyd, han perecido ahogadas treinta personas de la tripulación y pasajero del Mindanao.

El Visayas ha llegado a Manila con muchas averías en su casco.

El telegrama no da más detalles.

IMPORTANTE

El vapor Mindanao a que se refiere el despacho de Manila no es el vapor correo de la Compañía Transatlántica Isla de Mindanao, el cual se encuentra actualmente en Europa.

Debe ser otro buque del mismo nombre de una compañía filipina.

SECCION DE NOTICIAS

Una comisión del Ateneo y Centro Mercantil de Almería visitó ayer en el ministerio al Sr. Canalejas para entregarle el nombramiento y diploma de presidente honorario de aquella sociedad.

El fiscal de la Audiencia conferenció ayer con el ministro de Gracia y Justicia. Según parece, el tema de la conversación fué las denuncias hechas por algunos concejales en el Círculo de la Unión Mercantil.

EL CRIMEN DE CARABANCHEL

El juzgado instructor se constituyó ayer tarde en Carabanchel, tomando declaración al dueño de la casa número 60 de la calle de Embajadores, donde se alquilan organillos, a una vendedora ambulante y a uno de los individuos detenidos anteanoche.

Por orden del juzgado fueron detenidas y conducidas a Getafe dos mujeres, madre é hija, que habitaban cerca de los mataderos.

A las seis de la tarde llegó a Madrid el juez instructor con dos de los individuos presos, después de haber hablado por teléfono con el gobernador civil.

Según las corrientes optimistas, que deseamos ver pronto comprobadas.

SUCESOS DE AYER

Cuatro hombres y dos mujeres fueron detenidos como autores del robo cometido en Diciembre último en el domicilio del puntillero de la cuadrilla de Mazzantini.

Un carretero llamado José Tarrasa tuvo la desgracia de caer al tratar de detener a las caballerías que guiaba, y una rueda del carro le pasó por encima, fracturándole una pierna.

En grave estado fué conducido al hospital Provincial.

En el pueblo de Torrelavega (Madrid), dos hermanos asesinaron ayer en la calle del Sastre a un convecino.

Han sido detenidos y puestos a disposición del juzgado, con dos facas que les fueron ocupadas.

La comisión de reforma del reglamento del Congreso, reunida ayer tarde, acordó designar una subcomisión ó ponencia, que la formarán los señores conde de Toreno, Labra y Mellado, éste como secretario, para que dé forma a su cometido.

Las principales observaciones de los individuos de la comisión fueron dirigidas a que se corrija el procedimiento que encuentran verdaderamente anómalo, de que el tribunal de actas y aun la comisión venga a decidir de la gravedad de éstas y a veces la nulidad de una elección por abusos en ella cometidos, sin que de tales abusos tenga conocimiento y venga sobre ellos a resolver en definitiva, como debiera ser, el mismo Congreso.

Ayer quedó ya en poder del ministro de la Gobernación el dictamen de las secciones de Hacienda y Gobernación del Consejo de Estado y el voto particular al mismo de los Sres. Martínez Campos y Cisneros.

El voto particular había sido discutido y refutado por los individuos de la mayoría de las secciones en la reunión que éstas celebraron por la tarde, después de lo cual decidieron mantener todas las conclusiones de su dictamen. A éste se acompaña el voto, como es de ley.

Ya hemos dicho que a juzgar por todos los indicios, el gobierno resolverá de conformidad con el parecer del Consejo de Estado.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DE LA COMEDIA

Serafina Venier, comedia arreglada del italiano.

Arreglada... precisamente arreglada no lo está, y a juzgar por lo que del original ha quedado, no debe de ser susceptible de arreglo la postrer obra del autor de El señor D'Albert.

Verdad es que el introductor de la comedia en nuestro teatro no la ha dado animación ni vida. Aquellos señores que en vez de hablar como habíamos los mortales consumen turnos en pro y en contra, como si estuvieran en un congreso organizado para la conservación y mejora de la raza *hige life*, y aquel lenguaje almidonado y tieso, sin color ni olor ni nada, son capaces de llevar el letal beleño al espectador más despabilado.

En fin, que la obra no gustó, y si se escuchó toda con relativa paciencia, débese al cariño que el público tiene a los simpáticos actores y a la empresa del elegante teatro de la Comedia.

Mario sólo pronuncia unas cuantas palabras en una sola escena del acto tercero, y con tal esmero y cuidado se caracterizó de anciano ochentón, que sus artísticas maneras y las pocas frases que dijo le valieron un nutrido aplauso y una llamada a escena.

Es muy sensible que la obra no haya correspondido al trabajo empleado para presentarla.

Otra vez será ¿eh?

TEATRO DE LA OPERA

La falta de espacio no nos permite dar cuenta de la solemnidad de anoche. Baste indicar por hoy, que Gayerre obtuvo una ovación continuada é inmensa.

DIMES Y DIRETES

Me ha hecho gracia lo ocurrido en un pueblecillo de Logroño.

El cura del pueblo enseñaba latín al hijo del maestro.

Y el maestro rogaba por la salud del cura, cuando éste caía enfermo.

Ahora reclama el cura el importe de sus lecciones, a razón de seis reales al mes.

Y el maestro el importe de sus rezos, con arreglo a la siguiente tarifa:

Cada rosario, 5 pesetas. Cada vía crucis, 2 pesetas. Cada misere, 2 pesetas.

El compromiso será para ambos si uno y otro piden comprobantes de su trabajo respectivo.

Porque es posible que el chico del maestro no sepa latín, y es posible que el maestro no pueda presentar más pruebas que las rayas hechas en la pared, si es este su sistema de contabilidad.

Me parece, sin embargo, que el cura debe protestar la cuenta del maestro por excesivamente cara.

¿Si hay beatas que llevan a peseta por el ciento de padre-nuestros?

Se ha presentado en un pueblo de Jaen un sujeto, belga de nación, que usa navaja de lengua de vaca y va en busca de niños para sacarles no sé qué.

Con este motivo el vecindario anda asustado.

Señores, fíjense ustedes bien.

Un belga con navaja flamenco no se concibe.

¿No será un recaudador de contribuciones?

Con bien poco se conforman los maestros de escuela.

Con que los 40 millones que les deben se incluyan en los presupuestos próximos.

¿Nada más? Pues eso bien poco trabajo cuesta hacerlo.

Los incluyen en el presupuesto, bueno. ¿Y luego? ¿Que se estén allí quietitos?

Porque esos 40 millones ya han figurado en algunos presupuestos; pero les ha sucedido lo que a las ánimas del purgatorio, que, si no hay quien las saque, allí se están.

Han preso a un sujeto por robar un saco de naranjas en la estación del Mediodía.

Vamos, ese por lo menos, no se fió de coplas, y no hizo aquello de

«A la mar fui por naranjas, cosa que la mar no tiene...»

Ese se fué por naranjas donde las hay.

Pero en cambio de meter la mano en el agua, la metió en un vagón.

Ahora podrá cantar:

«La esperanza me mantiene.»

¡Ah! ¡Si! Del abanico se sale con más facilidad que se entra.

Los periódicos dan noticias de Higinia Balaguer.

Que está tranquila.—Que se la ve bromear continuamente.

¡Vamos! ¡Que ha tomado el asunto a broma!

¡Yaya, yaya! ¡Qué bromista es doña Higinia!

¡Y qué bromistas son los periódicos que cuentan todas esas cosas!

Porque ellos creen hacerle un favor a la infeliz Higinia.

Verdad es que hay muchos periodistas que toman el oficio de tales como los tramoyistas de un teatro toman eso de escribir piezas.

¡Nada! ¡Ganas de divertirse!

El alcalde interino ha celebrado una reunión con los tenientes de alcalde.

Objeto de la reunión: cortar de una manera enérgica los abusos que cometen las empresas de tranvías.

O para que ustedes lo entiendan mejor: Que a los guardias municipales les da rabia que no les dejen sitio para viajar cuando quieran... ¡y gratis!

Las personas inape antes recobran las ganas de comer, tomando el jarabe de hopofositos de Climent, y es notable la prontitud con que se manifiesta dicho efecto.

Pastillas Bonald. Lo más eficaz que se conoce para las enfermedades de la boca y garganta. Farmacia, Gorguera, 17 y boticas de España.

EL BANCO GENERAL DE MADRID compra Bonos de Puerto Rico, amortizados ó no y cupones vencidos de los mismos.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTR.	ALZ	BAJ
4 por 100 al contado.....	75-65	75-75	0'10	»
— fin de mes.....	75-50	75-65	0'15	»
— pequeños.....	75-75	75-80	0'05	»
— exterior.....	77-25	77-30	0'30	»
4 amortizable: al contado.....	88-95	88-95	0'00	»
— pequeños.....	88-95	88-95	0'00	»
Billetes de Cuba: al contado.....	105-60	105-60	0'00	»
Banco de España: acciones.....	407-75	408-00	0'75	»
— Hipotecario: id.....	000-00	000-00	0'00	»
— Id. cedulas 5 por 100.....	105-93	105-93	0'00	»
— Id. cedulas 6 por 100.....	000-00	000-00	0'00	»
— Obligaciones 5 por 100.....	000-00	000-00	0'00	»
O. de Tabacos, acciones.....	110-25	110-50	0'25	»
Letras: Londres, a 90 días vista.....	25,79			
— — 8 idem.....	25,98			
— — 4 idem.....	1,27			
— — 3 idem.....	2,70			
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.				

BOLSA

Madrid: cenado 00'00 An 75'12 1/2, próximo 00'00.

Barcelona: interior 75'62, exterior 77'40.

Paris, 75'62 Londres 74'84.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 26.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 75'18, 3 por 100 francés 85'52.

LONDRES 26.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74'43.

PARIS 26.—Bolsa: fondos franceses 3 por 100, 85'60 0/0, 4 1/2 por 100, 104'90 0/0.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 75'55.—Obligaciones de Cuba, 512'50.—Consolidados ingleses, 110'00.—Última hora, 4 por 100 exterior español, 75'18.

LONDRES 26.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 7

SANTO DEL DIA
San Ruperto.

ESPECTACULOS

OPERA.—Se anunciará por cartelería.
ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 140 de ab.—T. 2.º par.—(Beneficio).—Entre el deber y el derecho.—Los valientes.
COMEDIA.—8 1/2.—6.º serie.—T. 3.º.—Serafina Venier.—Las cuatro esquinas.
4 1/2.—(Beneficio).—Una de tantas.—El gorro frigio.—Chateau Margaux.—El ratoncito Perez.
APOLO.—8 1/2.—El año pasado por agua.—Al agua patos.—Los

tios.—El año pasado por agua.
LARA.—8 1/2.—F. 13.º de ab.—7.º serie.—T. 1.º impar.—De mata te.—La primera postura.—Los Hugonotes.—Segundo acto.
ALHAMBRA.—8 1/2.—La señora del coronel.—El molin de Aranjuez.—Segundo acto.—Tercer de puntos.
ESLAVA.—8 1/2.—Ellos y nosotros.—Liquidación general.—Madrid Club.—Ortografía.
MARTIN.—8 1/2.—Lucifer.—Con permiso del marido.—El gran mundo.—Toros de puntos.
PRICE.—Fantoques.
SKATING-RINK.—Atocha, 68. Sesiones de patines, de día, los domingos, lunes y martes; en este día, por la noche, sesión de moda.

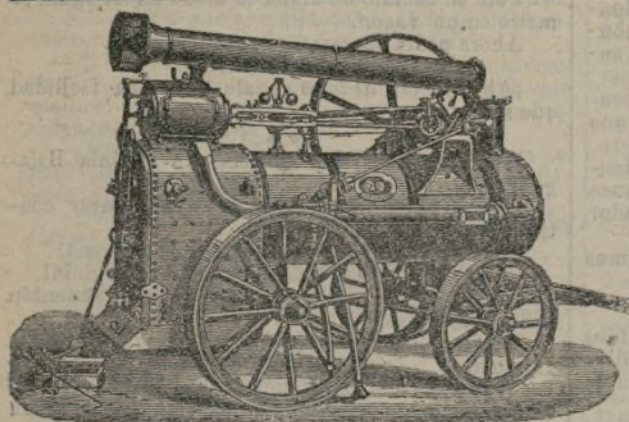
MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

Verdadero principio activo del Aceite de Hígado de Bacalao

El Morrhual contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces sin tener analogía con los extractos llamados de hígado de bacalao.

Las experiencias efectuadas en los hospitales han probado que el Morrhual es mucho más eficaz que el aceite contra la bronquitis, los catarros, los sudores nocturnos, los dolores de pecho, la consunción, la tisis laringea, dolencias que calma en los primeros días sin provocar turbación alguna en las vías digestivas. El apetito renace y se anima la tez de los enfermos que experimentan un sentimiento de bienestar y de fuerza, sobre todo en las piernas.

En la Bronquitis crónica se obtiene en 4 días la disminución de los esputos, mayor facilidad en la expulsión y supresión casi completa de la opresión. En el Raquitismo y en los niños estrumosos y escrofulosos, el Morrhual modifica rápidamente el estado de los enfermos. Paris, 8, R. Vivienne, en las principales Farmacias.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director, Jaime Gache.

Quinina de Pelletier
ó de las 3 Marcas

Adoptada por todos los médicos, en razón de su pureza y eficacia, contra las Jaquecas, las Neuralgias, los Accesos febriles, las Fiebres intermitentes y palúdicas, la Gota, el Reumatismo, los Sudores nocturnos. Cada capsula, del grosor de un guisante, lleva el nombre de PELLETIER, obra más pronto que las píldoras y grageas, y se traga más fácilmente que las obleas medicamentosas. Se vende en frascos de 10, 20, 30, 100, 200, 500 y 1000 capsulas. Es el más poderoso de los tónicos conocidos: una sola capsula representa una gran copa de vino de quina.—En PARIS, 8, r. Vivienne y las princip. Farmacias.

VIGOR DEL CABELLO DEL DR. AYER

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA

NO TIENE RIVAL



para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello cano a su primitivo color dando a su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tiña, y todos los humores de la cabeza. De venta en casa Melchor Garcia, Capellanes 1, duplicado.—Hijos de Ulzurum y en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

ROB LAFFECTEUR

Depurativo puramente vegetal. Combate los males secretos, herpes, llagas, reumatismos y cuantos desarreglos ocasiona la acritud de la sangre. Botella a 8 y 12 rs. B. tica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

GOTA · PIEDRA · REUMA

No pueden ser curados sin LITINA.

Las Sales de Litina granuladas efervescentes de CH. LE PERDRIEL, ingeridas en pequeña dosis, hacen desaparecer pronto las areúllas y arenas (uratos insolubles arrastrados por las secreciones uricas). Este fenómeno explica su eficacia contra las afecciones arriba indicadas.

PARIS: Le Perdriel, 11, Rue Milton.

VENDENSE EN TODAS LAS FARMACIAS

DOMICILIO SOCIAL
120. BROADWAY-NEW YORK



OTRAS FINCAS EN AMERICA.
BOSTON S. LUIS MEXICO Y SGO DE CHILE

LA EQUITATIVA

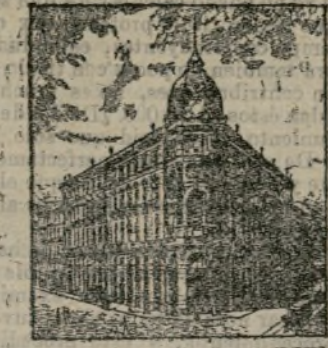
SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA
DE LOS ESTADOS UNIDOS

DUROS
Activo 87.458.734 87
Pasivo 68.693.674 72
Capital Sobrante 18.765.060 15

Capital en Inmuebles Pólizas Vigentes
DUROS 21.710.449 82 DUROS 500.660.141

DOMICILIO INTERINO
SEVILLA, 16.

DOMICILIO EN ESPAÑA
CALLE DE ALCALA-MADRID.



OTRAS FINCAS EN EUROPA
PARIS, BERLIN Y VIENA.

EMULSION de SCOTT

DE ACEITE PURO

HIGADO DE BACALAO,
CON HIPOFOSFITOS DE
CAL Y DE SOSA.



Tan Agradable al Paladar Como la Leche.

El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES CRONICAS, AFECIONES de la GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el RAQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos.

Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo.

Los médicos en todos los países del mundo la prescriben, á causa de lo agradable que es el paladar y de los brillantes resultados obtenidos con su uso. Tiene tres veces la eficacia del aceite de hígado de bacalao simple.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea reciente ó crónica, tomen las antiguas y acreditadas Pastillas Pectorales del Dr. Andreu de Barcelona y pronto hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que muchas veces desaparece la tos por completo, antes de concluir la primera caja.

De venta en todas las buenas farmacias de Europa y América.

JARABE y PASTA de BERTHÉ

Farmacéutico, Premiado por los Hospitales de París.

El Jarabe y Pasta de Berthé de Codéina pura poseen una eficacia incontestable para calmar y curar Resfriados, Bronquitis, Catarros, Asma, Males de Garganta, Insomnio, Tos nerviosa y fatigosa, Enfermedades de Pecho, Irritaciones de toda clase. Los enfermos que toman el Jarabe y la Pasta de Berthé gozan de un sueño tranquilo, apacible y reparador, nunca seguidos de pesadez en la cabeza, de pérdida de apetito ni de constipación. Pídanse los Verdaderos Jarabe y Pasta de Berthé y, para garantía, exíjanse la Firma Berthé y el Sello azul del Estado francés.

471 PARIS — CLIN y C^{ia} — PARIS, y en las Boticas.

¡MUY IMPORTANTISIMO!

Las personas honradas y laboriosas que quieran explotar un artículo de nuevo invento, privilegiado, y de primera necesidad en la vida, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas y condiciones de explotación con sólo indicar sus señas con exactitud y claridad.

Para empezar á emprender esta industria sólo se precisa poseer en metálico la insignificante cantidad de 520 rs., y que con este capital y trabajando el artículo de referencia podrá obtenerse un beneficio mensual de 1.170 reales; esto estamos dispuestos á probarlo.

Para adquirir estos datos hay que dirigirse, acompañando un sello para la contestación, á D. Segundo Garcia Montejo, provincia de Guipúzcoa, Irún.

ESTÓMAGO

Acidosis, pericia en las digestiones, ventosidades, asiriccion, falta de apetito, irritaciones, lengua ca-gada ó saburral y de mas desarreglos de la boca, estómago é intestinos, se curan positivamente con el Estomacal Robla. Médicos muy escrupulosos aseguran, por su honor, después de amplias informaciones y á virtud de experiencias personales, que es un remedio superior á todos los conocidos: 3 pesetas. Madrid, Carmen, 41; Valencia, Cuesta; Cadix, Matute; Sevilla, Santa Paula; Málaga, Pios, y demás boticas y droguerías. Vaya correo. Pídanlo al Instituto Médico Celular, Barcelona.

Glóbulos vitales

Cura rápida de la debilidad nerviosa, parálisis, afecciones, y restauradores inofensivos de la potencia y de la virilidad. Exitó asombroso en un sólo frasco, 25 pesetas. Madrid, Carmen, 41; Valencia, Cuesta; Cadix, Matute; Sevilla, Santa Paula; Málaga, Pios, y demás boticas y droguerías. Los envía por correo el Instituto Médico Celular, Barcelona.

LA PILARICA

Don Ramon de la Cruz, 19 Madrid. El público encontrará en los ultramarinos de esta corte, en latas de un kilo, judías verdes, finas y de la Granja, coliflor, espárragos, alcachofas, guisantes y tomate.

MAD. ANTOINE ET FILS
Dentistas de S. M.
Puerta del Sol, 13, 2.º
Infantes, 12, 2.º



SUSTITUCIONES

1.000 ptas. cuesta un sustituto para Ultramarinos. Razon Conde Duque n.º 17 i

DINERO

BARATO Y SIN FARSAS sobre muebles, coches y pianos sin retirar, sueldos y demás garantías. De 9 á 1 y 6 á 5 TETUAN, 15, 2.º

PROPIETARIOS
al 5 y 6 por 100 anual para hipotecas Madrid: seña anticipada de fincas y para provincias Razon: Plaza Angel, 21, 2.º

DOS HERMANOS
de 17 y 15 años de edad respectivamente desean, como prácticos en el itinerario de Madrid, encontrar colocación de cobradores, ordenanzas y el último, aunque sea para lavador, en una buena casa. Tienen buenas referencias. Tesoro, 15 y 20, 3.º izquierda. Torres.

Un matrimonio sin hijos desea una portería. Darán razon, Pelayo, 18, carnicería y Mesonero Romanos, 3, literografía.

LOS PRODUCTOS
de las grandes fábricas de chocolates y de dulces de Matias Lopez, Madrid-Escorial, han obtenido 31 recompensas industriales en otras tantas Exposiciones, cuatro Medallas de oro en la de Barcelona, y han sido las únicas de España premiadas con diploma de honor, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas. Exíjase la verdadera marca. De venta en todas las principales tiendas de Ultramarinos de España. Depósito central: Montera, 1. Oficinas: Palma Alta, 8, Madrid.

JARABE de CARACOL de MURE

Hace cincuenta años que ejerzo la medicina y no he encontrado aun un remedio mas eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.
«D. CHRESTIEN, de Montpellier.»
Este jarabe de un excelente sabor es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta, y del pecho, la tos, la toz persistente, el catarro agudo ó crónico. Farmacia MURE, A. GAZAGNE, Yerno y Sucesor, Pont-St-Esprit (Francia) Y EN TODAS LAS FARMACIAS

AGUA FLORIDA
de Murray et Lamman



EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Cia.—Barcelona.

COALTAR SAPONINE

DE LE BEUF inventor.

Sus notables propiedades desinfectantes, anti miasmáticas y cicatrizantes, han hecho que se admitiese en los Hospitales de París.

Empleado en compresas, gargarismos, inyecciones, es muy eficaz en los casos de llagas, cánceres, anginas, lardáceas, pérdidas blancas, etc., y sus cualidades salubres y tónicas, le hacen incomparable para

LA HIGIENE DEL TOCADOR
lecciones, cuidados de la boca que purifica, de los cabellos que tonifica, librándolos de la caspa, de la barba, para lavar los niños, etc., etc.

el frasco: 2.50 pesetas en España.

Fábrica en Bayona (Francia) en casa M. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, antiguo interno de los Hospitales de París.

Depósito en las principales farmacias de España.—Desconfíese de las falsificaciones.

Pídanse: Coaltar Saponiné Le Beuf.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripcion al año

	PESETAS
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicar con el teléfono principal y con la central.....	75
Por un id. para comunicar solo con el aparato principal.....	71
Por un id. para hablar solo á la Central y no conmutador.....	54
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	530
Por cada otra direccion.....	70
Por un conmutador de dos direcciones.....	2
Por cada otra direccion.....	2
Por un timbre.....	10

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

ó directorio de las 400.000 señas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO AMERICANOS Y PORTUGAL. Con anuncios y referencias al comercio é industria nacional y extranjera.

1889

Un tomo encartonado en tela de más de 2.500 páginas.

C. BAILLY-BAILLIERE

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

Se vende en la Librería editorial de D. Carlos Bailly Bailliere, Plaza de Santa Ana, número 10, Madrid.

PRECIO EN ESPAÑA, 20 PESETAS.

